

# El Eco de Cartagena

Diarlo decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Tratado de conciliación

Acaba de firmarse entre Francia y España un tratado de conciliación y arbitraje. No nos hacemos la ilusión de que esto sea el término definitivo de las guerras, porque en los momentos de paz es muy fácil dejarse arrastrar por promesas de eterna amistad y propósitos sinceros de no quebrantar jamás; pero es también muy humilde que esas promesas y propósitos, si no hay una autoridad superior que obligue a cumplirlos, se quebrante en cuanto suja el «cassus belli». No nos hacemos ilusiones, repetimos de que esto sea un obstáculo insuperable para la guerra; pero sí que creemos, sencillamente, que es un obstáculo más, pues algo pesa entre los pueblos de honor la intervención de una palabra anteriormente empeñada, y como por regla general, a la guerra se va de mala gana, pues no hay nadie en estos tiempos que crean de buena fe que en la guerra se gana algo, aun teniendo la seguridad del triunfo, bueno es aumentar el número de los obstáculos para llegar a la guerra.

Los procedimientos entre los pueblos se van, indudablemente, transformando. Ni los hombres conquistados sueñan ya en la guerra para dominar a los pueblos. Entre Alejandro y Napoleón, que ha sido el último conquistador que el mundo ha conocido hay ya una diferencia atroz, Alejandro debía a la espada todas sus conquistas. Napoleón debía a la espada muchas de sus conquistas; pero otras muchas las debía a la diplomacia y a la intriga. Era ya una transición entre el conquistador antiguo y el conquistador modernísimo. Pero aun siendo mucha la diferencia existente entre Alejandro y Napoleón, sería todavía mayor la que existiera entre el Napoleón del siglo XVII y el Napoleón del siglo XX o del siglo XXI, cuando surja. Tenemos la firme convicción de que, aun para dominar a los pueblos, se llegará a prescindir de la guerra.

Los modernos descubrimientos de la ciencia, que parecen conducir por los derroteros de la química las contiendas entre los pueblos, hacen a las futuras guerras muchos más crueles y terribles que las pasadas; pero más fáciles... más baratas... más al alcance de todo el mundo. Casi dejará de ser la guerra del fuerte para convertirse decididamente en la guerra del hábil. Y en cuando la guerra, de ser el atributo del fuerte, la guerra estará muerta, porque la habilidad tiene indudablemente campos mucho más fécondos que el de la guerra para imponerse y triunfar.

He ahí por do, de esperar, más llegar a la paz, quizás antes por el camino del amor, aunque no dejemos de lado la conveniencia que por el camino mentar que sea así, porque en este último la verdadera vía que a la paz debe conducirnos. Un contrato de conciliación y arbitraje es un mojón de esta vía del amor, y por ello el que acaba de firmar España con su vecina Francia nos complace muy especialmente.

Nada hay que pueda decirse verdaderamente seguro e insuperable para contener las explosiones de la ambición y del odio de los hombres y de los pueblos; pero son evidentemente lo más eficaz los convenios particulares de unos pueblos con otros, sobre todo entre los límites que son los más expuestos a razonamientos,

si la eficacia de estos convenios se robustece con la autoridad y la sanción de todos los demás pueblos del universo o de los más fuertes que ellos. Tal pudiera ser la eficacia práctica de la Sociedad de Naciones, si la Sociedad de Naciones se decidiera resueltamente a actuar en ese sentido informado por el espíritu de amor y de hermandad que el cristianismo nos ha enseñado, y apoyada en lo que fuera preciso y posible, para los que no tuvieran la suerte de profesar los principios cristianos, por el sentimiento de la propia conveniencia.

Insistimos, pues, en registrar como un hermosísimo síntoma, más que como una hermosa realidad, la firma del Tratado de conciliación a que nos hemos referido; pero no dejamos de reconocer al mismo tiempo, que las realidades se establecen y fundamentan siempre sobre síntomas manifiestos y repetidos.

Repite, por lo tanto, enhorabuena el síntoma de los Tratados de conciliación, e iremos rápidamente caminando hacia el imperio de la paz universal.

La historia de los Tratados de conciliación y arbitraje ha sido hasta el presente bastante fructífera. Esforcémonos en continuarla.

FERNANDO.

## La nueva Central Telefónica

Ante las reiteradas quejas expuestas por los abonados, por el mal funcionamiento del servicio telefónico, el Ayuntamiento se dirigió a la Telefónica para que fueran aquellas atendidas, y dicha Sociedad, correspondiendo a la justa demanda, comunicó a la Alcaldía, días ha, que pronto saldrían para esta una brigada de obreros y el personal técnico necesario, para iniciar las obras de la nueva Central Telefónica en nuestra ciudad.

Cumpliendo lo anunciado, ayer llegó a Cartagena dicho personal, que empezará inmediatamente los preliminares de la citada obra.

## Joaquín Mateo

Hondamente oprimidos por la desgracia escribimos estas breves líneas para informar a nuestros lectores del fallecimiento de nuestro fraternal compañero de redacción Joaquín Mateo, acaecido en las primeras horas de la mañana de hoy.

Cuando nos disponíamos a emprender la tarea diaria para la confección del periódico, nos ha llegado la triste noticia de la muerte del querido amigo y compañero, llevándonos de pena el alma.

Rápida enfermedad ha aniquilado en pocos días su no muy fuerte naturaleza, sobrecogiendo a todos este funesto e irreparable desenlace.

Pobre Mateo! ¡Qué iba a decir cuando la víspera del día de Santiago se veía obligado a dejar sus tareas profesionales por sentirse enfermo, que abandonaba ya la pluma y las cuartillas para siempre!

Profundo sentimiento ha causado su muerte en esta casa donde se le quería como a un hermano bueno y cariñoso. Como la de un hermano llevamos todos hoy su pérdida.

Buen compañero, había ganado bien en los muchos años que ha convivido con nosotros el cariño y la verdadera amistad de todos. Su bondadoso corazón, su carácter franco y jovial, su simpatía personal habían conquistado el aprecio y la estimación de todos, dentro y fuera de casa.

En toda Cartagena, por donde se ha extendido rápidamente la triste noticia, ha causado general sentimiento, pues Joaquín Mateo, más conocido aún por el *Mero II*, pseudónimo con que firmaba su sección taurina de «Cuernos y Calres» y que habla popularizado, era conocidísimo.

Hijo del popular periodista don Joaquín Mateo, que fue Redactor Jefe de «EL ECO», sucedió a su padre en el cargo a la muerte de aquél en Septiembre del año 1919. Desde chico mostró sus aficiones periodísticas, firmando siempre en la redacción de este periódico.

Dios haya acogido el alma de nuestro inolvidable compañero y le conceda eterno descanso.

La Redacción de «EL ECO DE CARTAGENA» se asocia de corazón al dolor que en estos momentos sufren su esposa, madre, hermanos y demás familia por tan sensible pérdida.

## Notas de un viaje a Roma

II

Después de una noche de tren con sus molestias y calores consiguientes aparecía la aurora del día diecinueve fresca y alegre.

A las cinco y media de la mañana, parábamos en Marsella. Varios autocars nos esperaban a la puerta de la estación, que acto seguido ocupamos, dirigiéndonos al santuario de Notre Dame de la Garde. Allí oímos la Santa Misa, que celebró el Sr. Obispo, Presidente de la Peregrinación y comulgamos con gran fervor todos los peregrinos. Muchos sacerdotes que no pudieron celebrar tuvieron también que recibir la Sagrada Comunión, porque, si bien eran muchos los altares dispuestos, eran muchos más los presbiteros que allí se reunieron y escasisimo el tiempo que disponíamos para visitar Marsella.

Casualmente nos juntamos con otra peregrinación italiana cuyo objeto principal era visitar los santuarios más famosos dedicados a la Santísima Virgen. Ellos celebraban sus cultos en la cripta, mientras nosotros los celebrábamos en la Capilla Mayor.

## De Sociedad

Ha marchado a Pinoso (Alicante) donde actuará de Mantenedor en una fiesta literaria, el joven y elocuente abogado don José Calero.

—Han salido para Cuatretonda (Valencia) don Alejandro Escibano y familia.

—Se han trasladado a Cabo Palos doña Consuelo Salmerón viuda (de Escámez) y su bella hija.

## Mejoras en la Central de Telégrafos

El Jefe de la Sección de Telégrafos de esta ciudad, don Francisco Maderriaga, nos comunica en atento B. L. M. que desde mañana queda abierta al servicio público de las 8 a las 24 la nueva sala de Contabilidad instalada en la planta baja de la Casa-Oficina de Telégrafos, en la plaza de Castellón.

De las 0 a las 8 se continuará como hasta aquí en el piso 2.º en espera del personal para ampliar este servicio.

¡Qué consolador es ver tantos hijos de diversos países cobijados por el manto protector de la misma Madre!

La catolicidad de nuestra santa Iglesia comenzábamos entonces a vivir.

Este rico y anchuroso templo dedicado a Notre Dame de la Garde está situado en una montaña de altura muy considerable, por lo cual se hace preciso para ascender hasta él usar de un funicular que sube en posición vertical al pie del mismo santuario.

Tiene otras subidas, pero se hacen interminables; el medio más rápido y cómodo es el del funicular y nosotros como jóvenes impacientes todos coincidimos en aprovecharnos de él.

Todo el santuario está cercado de profundos fosos que se salvan por fuertes puentes de madera y hierro, que al plegarlos electricamente lo dejan totalmente aislado y libre de cualquier malhechor que osara profanarlo.

La cripta, rica y espaciosa, consta de tres naves, separadas por columnas, es, si mal no recuerdo, de estilo románico y el marmol con el jaspe son su único adorno. El altar mayor lo preside Notre Dame de la Garde estatua metálica a la que profesan gran veneración los franceses. Es de notar una capilla de hierro, que se encuentra próxima a la puerta de salida en la nave de la derecha, que sólo está destinada a consumir la cera que diariamente ofrecen los devotos a nuestra Señora. Es anchurosa y rara en su forma solo contiene cinco o seis candelabros, donde caben centenares de velas, se asemejan a los que tiene la Virgen de los Desamparados de Valencia o a los de San José de la Montaña, en Barcelona, pero no tienen comparación ni por su tamaño, ni por el sinnúmero de velas que en ellos radi; tal es la devoción que a la santísima Virgen profesan los hijos de la nación vecina.

La Capilla Mayor del santuario más rica que la cripta, es del mismo estilo, pero con cierto sabor oriental en su ornamentación. Las capillas laterales están separadas unas de otras por un ajimez de marmol de diversos colores. Metal jaspe y marmol, son los únicos elementos que entran en su composición, el arte y la riqueza se derrochan en aquel sumptuoso templo.

Otra imagen, de la misma advocación, metálica también, ocupa el altar mayor. Toda la iglesia está adornada de ricas ofertas y de pequeñas embelezaciones, que al par que dan un aspecto agradable y variado al templo enseñan a sus visitantes la protección de la Santísima Virgen ya a pescadores que no naufragaron con su ayuda, ya a intrépidos marinos guerreros que salieron ilesos y ganaron la batalla con sólo la invocación de tan bondadosa Madre. También adornan las paredes cientos de cuadros al óleo de diversos tamaños que representan milagros y favores obtenidos por la intercesión valerosa de esta celestial Señora.

La torre alta y majestuosa está rematada por otra imagen de bronce de Notre Dame, desde toda Marsella se dibuja resplandeciente cuando el sol la besa con sus rayos durante el día y cuando la ilumina por la noche.

Notre Dame de la Garde luce siempre para sus devotos de Marsella.  
José Rodríguez Subdiácono



**EL SEÑOR**

# Don Joaquín Mateo Fernández

Periodista, Redactor-Jefe de «El Eco de Cartagena»

**HA FALLECIDO**

a las siete de la mañana del día de hoy a los 38 años de edad

**R. I. P.**

El Director y Redacción de «EL ECO DE CARTAGENA», su desconsolada esposa doña Cayetana Vivanco Martínez; madre doña Rosalía Fernández; madre política doña Antonia Martínez; hermanos doña Josefa y don Carlos (de la Administración de «Cartagena Nueva»); hermanos políticos don Arturo Alberto (ausente) y doña Dolores Martínez, don Bartolomé Mata, doña Antonia, don Agustín, don José y don Jesús Vivanco; tíos, primos, sobrinos y demás familia,

al notificar a sus amigos tan sensible pérdida, les ruegan encomienden su alma a Dios Nuestro Señor y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar mañana, a las nueve de la mañana, desde la casa mortuoria, Salud, núm. 6 (del Barrio de San Antonio Abad), llegando a la Plaza de España, a las nueve y media, desde ésta, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Cartagena 7 de Agosto de 1929

El duelo se despidió en el sitio de costumbre.